

Cervantes, un auténtico Quijote

por Carlos Raña Larcano

Viejo periodista y joven estudioso por sus preocupaciones espirituales Carlos Raña Larcano está situado entre los cultores de singular acucia en la literatura nacional.

El presente estudio que le pertenece sobre Cervantes, tiene novedad para los lectores de este país, por las verdades que encierra y la manera de enfocar al genio español, a quien recuerda sus glorias, pero no sus amarguras.

En aspiración de "tener un lugar, mejor dicho un sitio, en el vasto campo cervantista", como confiesa el autor, reúne el trabajo boliviano noticias inéditas y poco conocidas sobre la vida del ilustre Manco de Lepanto y creador de esa sin par construcción y alarde de la lengua castellana: "El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha".

Ha el endecasílabo, el alexandrino y nuevos estilos de novela, incluso la novela bizantina de aventuras. Tal vez el ya soñaba, como después lo realizó, transformar el idioma español y perfeccionarlo, como lo hiciera Dante Alighieri en Italia.

Ser soldado bajo banderas de Carlos V era entonces táctica aspiración de las juventudes modestas, y aún aristocráticas. Una romántica inclinación llevaba a la mocedad por ese

tía ideológica y militarmente a los turcos, harto poderosos en aquellos tiempos.

A la primera provocación de los infieles, en 1571, respondió la España cristiana con una escuadra de 300 galeras que iban al encuentro de la flota musulmana en el Mediterráneo, allá por Sicilia y las costas africanas. Esa escuadra estaba al mando de Don Juan de Austria, hermano bastardo de Felipe II y magnífico capitán. Y en tal escuadra iba, en calidad de combatiente, Miguel de Cervantes Saavedra, que peleó en la nave comandada por Juan de Andrea, llamada "La Marquesa". Batíase allí bravamente forcejeando con los moros y repartiendo tiros y estocadas, cuando recibió un arcabuzazo de dos o tres balas que le dejó casi desprendida la mano izquierda e inutilizó el brazo para siempre. Esa fue la herida que él se ufana en describirnos donosamente y de la que se mostró orgulloso toda la vida. De ahí provino el sobrenombre de "Manco de Lepanto", que también le era grato a Cervantes.

La batalla de Lepanto fue ganada por Don Juan de Austria, que llegó

a España triunfante, causando celos al hermano que iba a ser rey.

Miguel de Cervantes pasó a enrase al hospital de Messina, en Sicilia, que estaba sujeta al dominio de España. Allí le desarticularon el muñón y le dejaron con licencia, siendo fama que el mismo Don Juan de Austria se interesó por él, conociendo su honrría de bien y sus cualidades de escritor.

Se ha depurado bien la investigación sobre la autenticidad del heroísmo de Cervantes, resultando cierto. Existe un testimonio rendido en 1578 por sus compañeros de combate ante el Licenciado Ximénez Ortiz, en que se declara, hablando del escritor, "que estaba enfermo y con calenturas" — "Rehusó bajarse a cubierta, manifestando que más quería morir peleando por Dios y por su rey, que su salud, y pidiendo además a su capitán que le pusiese en la parte y lugar que fuera más peligroso, y allí estaría y moriría peleando". Esto según referencias históricas.

También está aclarado que Bruno Frank y otros investigadores que, ya herida la mano "que cuega como pingo", Cervantes sigue esgrimiendo la espada con la diestra, habiendo dejado el arcabuz, no soltando el escudo hasta que recibe otras dos heridas en el pecho, que le hacen tambalearse, en el preciso momento en que sus compañeros de armas abordan la nave enemiga y gritan: ¡VICTORIA!

Los tiempos heroicos así lo exigían. El hijo de Alcalá de Henares cumplía como bueno, dando chorros de su sangre al golfo de Lepanto, en defensa de los ideales de la patria, donando a la historia un brazo destrozado, reservándole Dios el otro para que escribiera "Don Quijote".

Dijose entonces que al serle amputada la mano izquierda, Cervantes la llevaba consigo, ignorándose cuándo y dónde se deshizo de ella. Algo valdría en España esa mano si se subiese conservado momificada,

para que la viéramos. Y más valdría la otra, la diestra, ¡la que escribía! la que, por fortuna, se conservan las escasas falanges en el sepulcro de Madrid.

Se ve, pues, en estas andanzas, la génesis del "Quijote".

OTRAS COSAS INEDITAS DE CERVANTES

El manco soldado salido de Messina emprendió a pie una peregrinación por Viterbo, Siena, Florencia y otras regiones de Italia que le atraían por segunda vez desde el punto de vista de la cultura, los estilos literarios, el arte, etc. En esa aventura acertó a pasar por un paraje campestre que le fué agradable, deteniéndose a "parlar" con una grata mesonera que se llamaba Angelina, —según refieren los chismes de las crónicas de la época— y que le dio albergue. Dicen los biógrafos que la buena moza acabó de curar a Cervantes y fué amada por él, que encontró un remanso espiritual en aquel idilio de convelecente. La mujer veía a los ojos de fuego del mutilado español y le preguntaba por sus cuitas y desazones, ante dos hijos pequeños que la moza tenía, y que se embobaban oyendo decir al soldado que el brazo que le faltaba se lo había devorado un lobo...

Estuviese allí "foigando con la fermosa" largos días, recuperándose y amando a aquella alma buena, que sabía de lo escatimada que andava de maravillas la fatiguera del héroe del dolor. Y se cuenta que, cuando se alejó para seguir la ruta de sus desgracias, los chiquillos de aquella mujer, ingenuos y bellos, despidieron al manco en la cancela, diciéndole: —según Simorra—, "¡Adiós mi Capitán... que vuelva a contarnos más historias..."

Esa predilección por las mujeres de Italia que tuvo es digna de compararse; ya antes, cuando estuvo al servicio del Cardenal Acquaviva en Roma, y a pesar de encontrarse tonsurado, siguió en una iglesia y por las calles romanas a hermosas mujeres, rubias, de tipo veneciano, acabando por tratarlas y conquistarlas, para que rebalse a la postre una aventura de prostíbulo romano.

El novelista se documentaba en materia de Dulcineas... ¡as iba tratando y conociendo para después vapulearlas con esa inquietante ironía que en cuestiones de amor frustrado nos reveló en sus libros...

Otros episodios muy interesantes y raros en la vida de Cervantes son aquellos en que el hombre estuvo a punto de venir a América. Solicitó ser mandado a estas tierras y puso en ello pertinencia. Pretendía que le mandasen como recaudador al Soconusco, región cacautera y cafetalera en los límites de Guatemala y México. La fama del buen cacao usado en el novedoso chocolate que los conquistadores habían llevado a Europa, hizo popular al Soconusco. Cervantes, que no había podido lograr una esperada carta de don Juan de Austria, y ni siquiera el grado de Alférez en la Milicia, volvía a las actividades civiles y buscaba un empleo para subsistir. Ese destino solo se lo obtenía entre los recolectores de las rentas públicas. De ahí que hiciera gestiones ante los covachuelistas de Palacio en Madrid, y con algunos personajes influyentes en la Casa de Contratación de Sevilla y Cadix para que se lo enviase a la Nueva España o a los dominios de la Audiencia de Guatemala, atraído por la fama de la riqueza de estos reinos. Así mismo, y según documentos fehacientes, pidió también al rey ser nombrado Corregidor de la ciudad de La Paz, cargo que estaba vacante. Al haberse producido tal designación, nuestra cuatro veces centenaria ciudad, habría contado entre sus glorias la de haber sido cuna de la obra famosa de "Don Quijote de la Mancha".

Sucedió empero que cierto día uno de aquellos señores del Palacio Real, dijo serenamente al ilustre manco: "Buscad por ahí algo más modesto y dejad de sueños..."

Por causa de aquella sequedad de un mal humorado y torpe covachuelista palaciego, nos privamos del hecho —que hubiera sido trascendental— de que Miguel de Cervantes hubiese venido al Nuevo Mundo, circunstancia inculcable que hoy tendría valor histórico, entre los biógrafos; lamentamos no haber llegado a cristalizar las ilusiones del gran hombre, y la gloria de que fueron privadas "estas partes", como decían los escritores de antaño refiriéndose a estos ricos y claros mundos nuevos.

Por aquellos días, y para darle empleo, se le designó cobrador de alcabalas y Derechos Reales en la región de Andalucía, debiendo andar entre olivares y por donde hubiese aceite y vino para reclamar los impuestos, dando a poco tiempo con su maltrata humana en Sevilla, donde, como se sabe, hubo de oír el afrentoso "constitúyase preso", por no haber rendido las cuentas muy claras, siempre que entregaba los fondos —Esto vino en llamar cierto autor francés "La divina inutilidad para los negocios que tienen todos los poetas".

Constituido preso, Cervantes abordó la magna empresa de escribir "Don Quijote de la Mancha", en la cárcel de Sevilla, el hervidero de toda clase de acusados y condenados. El novelista se complacía en leer a sus compañeros de presidio los capítulos de "El Quijote" que de su caucumen iban saliendo, diversión esa

Alcalá de Henares es una arcaica población de unos veinte mil habitantes en la provincia de Madrid, región de Castilla la Nueva, con una Universidad prestigiosa, fundada por el Cardenal Cisneros, cuyos restos descansan en la magistral iglesia, amén de otros prestigios de que blasona aquella ciudad que, según es fama, fue cimentada nada menos que por los griegos, —antes que moros y romanos hollaran la península—. Pero ninguna de aquellas prestigiosas, con ser tan hondas, vale tanto como el hecho de haber nacido allí, en el año 1547, habiendo sido bautizado el 9 de octubre en Santa María la Mayor, Miguel de Cervantes Saavedra, que con el tiempo habría de ser lo que divina y dolorosamente fué: UN SONADOR SUFRIENTE Y EMPEDERNIDO, UN VISIONARIO ILUMINADO, UN SOLDADO HEROICO HASTA EL SACRIFICIO, UN OBSERVADOR AUDAZ DE LA CONTEXTURA HUMANA, un psicólogo precoz, un donoso poeta, un tomador de apuntes mundanos de lo más sutil y un escultor de personajes simbólicos, de carne y hueso como novelista, al crear los tipos humanos de sus "Novelas Ejemplares" y al concebir y desarrollar ese monumento de novela humana que se llama "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha".

Holgárame en pergeñar con pluma de ave, si la tuviera, sávido escrito en cervantino estilo para glorificar a tal hombre, que maestro ha sido y seguido siendo de todos los que a las letras nos consagramos; más reparo a tiempo en que el retoricismo no está de moda, ni están en uso las clásicas cláusulas que eran espejo del buen decir y mejor pensar, si bien sigue estando de moda la belleza... Hoy debemos a la síntesis, a la brevedad quintaesenciada, porque el tiempo apremia. Diremos pues, de Cervantes y de sus obras singulares, aquello que menos trillado esté y que mas pueda interesarnos, imprimiendo a la prosa la ligereza y la claridad de comprensión que el siglo requiere.

El mundo cristiano y no cristiano, el orbe de la cultura, cada país de cada lengua y de cada religión, celebró el año 1947 el cuarto centenario del advenimiento de Miguel de Cervantes Saavedra a la vida, como justo y merecido homenaje al escritor de Castilla y como consagración porenne de su obra, que ha sido traducida a todos los idiomas, y es conocida y celebrada en el mundo entero, donde viven y vivirán eternamente sus personajes, que son la encarnación misma de la aspiración humana, del ideal de los hombres, del ridículo de los mortales, de la ambición y del dolor, de la ilusión, del fracaso, de la lucha y del desencanto, de la esperanza y del ensueño, con su cohorte de conveniencias y de materialismos, en la sucesión de acciones y de personajes simbólicos y reales de más vasta exposición que jamás vieran en una novela simbólica, síntesis de todo panorama en que la especie se desenvuelve.

En eso radican la fuerza y la celebridad de Miguel de Cervantes Saavedra. El usó a España como escenario, pero sus tipos representativos tomaron carta de ciudadanía universal y salieron a andar por el mundo, donde fueron conocidos como de casa, porque por doquier hay Sanchos y Quijotes, Venteros y Dulcineas... ¡a potencia creadora de Cervantes y su filosofía "climatólogica" se expandieron por la tierra y obtuvieron la comprensión general, haciéndose ecuménicos "Don Quijote" y su padre. Tal la simpatía del libro, que mina las conciencias, y tal el penetrante espíritu de Cervantes, que barreña los mundos. Menéndez y Pelayo, comentando el fenómeno dijo: "que el genio de la novela había decramado sobre Cervantes todos sus dones, se había encarnado en él, y nunca se había mostrado más grande a los ojos de los mortales".

Estamos ya en la cumbre. Hemos citado a un maestro cervantista inolvidable. Citemos a otro genio del pensamiento universal: Stefan Zweig, que en "Los Creadores" interrrogó: "¿Podemos imaginarnos lo que aconteció en el alma de un Shakespeare, un Cervantes, un Rembrandt mientras creaban sus obras imprecderas?"

de la penosa vida que en España y en Italia, en el mar y en tierra de moros, soportó trabajosamente aquel reconcentrado pensador de fábulas fagulosas y gran artista del idioma y del estilo, que tan señalada prestancia dió a las letras españolas, ¡grandes desde que él las engrandeció!

EPOCA Y AMBIENTE

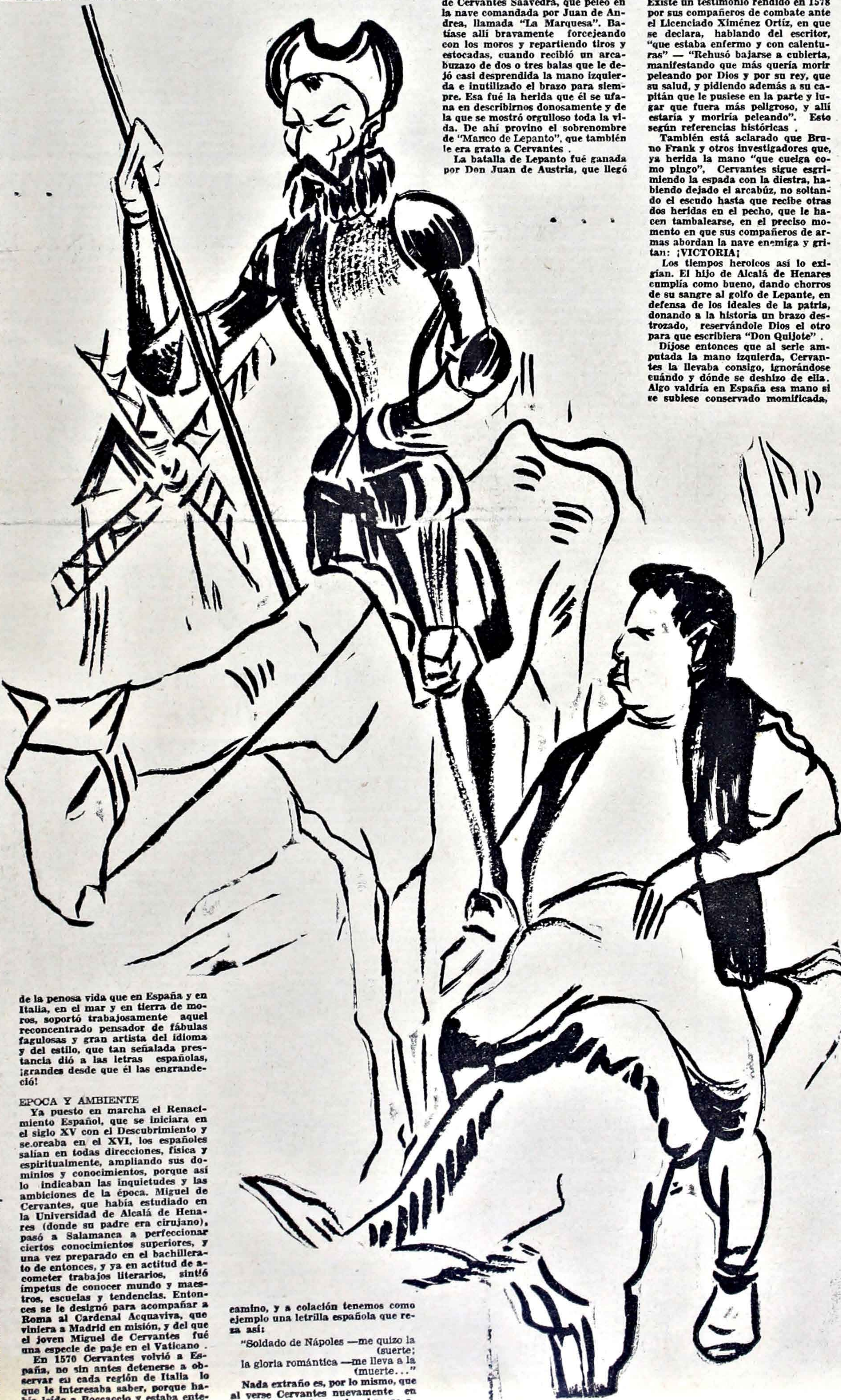
Ya puesto en marcha el Renacimiento Español, que se iniciara en el siglo XV con el Descubrimiento y se oreaba en el XVI, los españoles salían en todas direcciones, física y espiritualmente, ampliando sus dominios y conocimientos, porque así lo indicaban las inquietudes y las ambiciones de la época. Miguel de Cervantes, que había estudiado en la Universidad de Alcalá de Henares (donde su padre era cirujano), pasó a Salamanca a perfeccionar ciertos conocimientos superiores, y una vez preparado en el bachillerato de entonces, y ya en actitud de acometer trabajos literarios, sintió impetus de conocer mundo y maestros, escuelas y tendencias. Entonces se le designó para acompañar a Roma al Cardenal Acquaviva, que viniera a Madrid en misión, y del que el joven Miguel de Cervantes fué una especie de paje en el Vaticano.

En 1570 Cervantes volvió a España, no sin antes detenerse a observar en cada región de Italia lo que le interesaba saber, porque había leído a Boccaccio y estaba enterado de que los poetas italianos ca-

camino, y a colación tenemos como ejemplo una letrilla española que reza así:

"Soldado de Nápoles —me quizo la suerte;
la gloria romántica —me lleva a la muerte..."

Nada extraño es, por lo mismo, que al verse Cervantes nuevamente en España, ya hecho un hombre, se a-



IN MEMORIAN



A NOEL MARIACA CARVAJAL

Está Noel Mariaca, dilapidando sus sueños en el arca de los siglos....

Con naufragios de raíz honda se han apagado sus ojos y su estatura de cruces, se mide en las dimensiones de una crisis de las sombras.

Está Noel Mariaca, sobre un eclipse de cirios como un bautizo de olvido.

Hay manantiales inmóviles, silencio sobre los huesos y en el enigma del tiempo una abstracta elevación de una presencia sin hombre.

Está Noel Mariaca, en identidad de sueños con itinerarios idos.

En un menguante de sombras inclinó su ardua cabeza y un tiempo de eternidades con lutos y lunas rectas volvió por siempre a la tierra.

Está Noel Mariaca, como parcela fosfórica en la humbría de la noche.

El trigo ondula las sílabas de su inédita amargura, en el génesis del hombre donde el filo de los vientos corta la estirpe del duelo.

Está Noel Mariaca, dilapidando sus sueños en el arca de los siglos.

JAIME ARZE DE LA ZERDA

ROMANCE PARA SU MUERTE

Y el frío mordió la vida en mañana de septiembre, bajo el negro tul del sueño de unos ojos ahuecados.

Ya no pudo discurrir a cerca de sus deseos ni lanzar una proclama, hacia todos los caminos, las horas eran veloces y no quisieron dejarle una limosna de tiempo.

Y solo pudo llevarse en apretada ternura, la emoción de una palabra, de unos signos, de unos besos que en mudo campanilleo resonaron en sus venas, otra tarde de septiembre con las pupilas de Mary.

Noel Mariaca, te alejaste inundándote las manos con esa nueva alborada, y por todos los canales, de tu sangre fué corriendo la alegría de aquel mudo encantamiento.

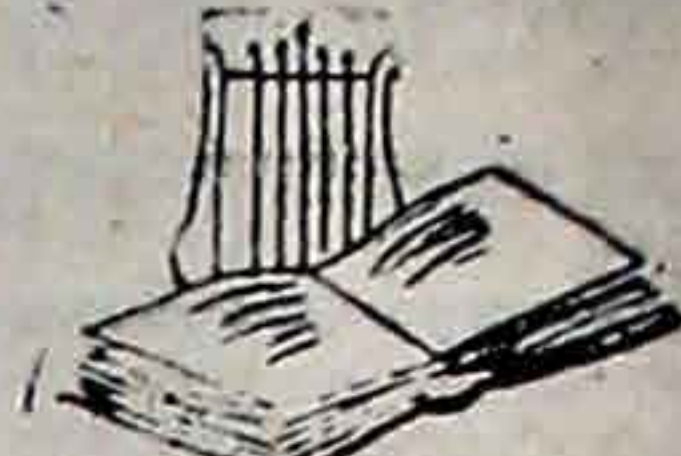
Así al menos se dispuso que te fueses sin metralla, sembrador, mirando acaso la lozanía del brote que te colmó de belleza.

Y aunque no fuiste labriego, ni maquinista ni obrero, se dividió en los caminos, una hilera de protestas y en las rieles una lágrima fraterna.

PAZ NERY NAVA

La Paz, octubre de 1951.

cervantes...



(Viene de la página 1ª)
regocijaba intensamente a los presos y que servía al novelista para orientarlo en cuanto al afecto que en el público pudiera producir su original historia manchega. Sébese que los presos se disputaban el honor de oírle y que la fama de aquellos capítulos trascendió afuera de la prisión y de Sevilla misma. Así se hacía entonces la grandeza y la propaganda literaria.

Consta también en crónicas el detalle siguiente: Al darse el toque de queda en la prisión, y apagarse los candiles de aceite, el carcelero decía al pasar por la celda del novelista: "Miguel de Cervantes... se le da permiso de mantener encendido su candil para escribir sus papeles..."

Un otro pasaje en la vida de Cervantes, raro por cierto, azar doloroso y complejo, crudamente anómalo por su índole lo relato con pena a vosotros, con mil respetos para aquel genio, pero sí con mengua para la miopía gubernamental de la Hispania de aquellos siglos, que nunca socorrió a tiempo a sus más ilustres varones.

El pasaje se refiere al cautiverio de Miguel de Cervantes en Argel, donde vivió cinco años y un mes en poder del Rey Azan, que pedía por el rescate del escritor una suma fabulosa. Para reunir tal suma su hermana Magdalena se impuso el sacrificio de vender su honra, a través de sus amorosos lances. "¡Pecadora ennoblecida con esa contribución!" — comenta un autor al poner el índice en este punto negro, que amargaría para siempre la vida del insigne pensador de las masmorras y de las adversidades...

La madre del cautivo también había reunido trabajosamente unos dineros; amigos de la familia, como don Francisco Caramanchel, habían contribuido con otras cantidades, y, finalmente, fueron los padres mercenarios, pidiendo limosna, los que completaron el total de la suma exigida por la liberación, hecho también que se consigna con tristeza.

El Rey Azan decía que le había pagado por el esclavo al comprarlo a Dali Mani (su aprensor) 500 escudos y había pretendido 2.500 por soltarle. Por fin, en mayo de 1580, al ser llamado Azan por el gran turco a Constantinopla, temiendo complicaciones por el arresto de Cervantes, convino, a regañadientes, ponerlo en libertad mediante el pago de 500 ducados. Azan despidió a Cervantes con algunas palmadas en el hombro, diciéndole: "Si algún día se resuelve a adoptar la religión de Mahoma será tratado bien" aconsejándole que no se dejara prender en otra guerra.

Tenía Cervantes en esa época unos 30 años de edad y había pasado su juventud en una serie de sufrimientos insoportables, que le enseñaron a tener paciencia... como el lo dijera hablando de todo esto.

Excusado es decir que Cervantes fué preso en el mar viniendo de Italia en un navio español, después de lo de Lepanto, y como consecuencia de la pugna religiosa entre España y el Islam, que esta vez era más cruenta.

Tiénesse por seguro que fué durante aquel cautiverio cuando escribió "La Gran Sultana", "La Gran Turquesa", "Batalla Naval" y "El Tratado de Argel". Es de entonces que proviene su concepción del tipo Cide Hamet Belengüel, que más tarde aparecía en "El Quijote" como su inventor.

El 19 de septiembre de 1580 todavía no embarcaba el libertado para España, porque surgieron dificultades religiosas buscadas por un enemigo gratuito de aquel que le tildaba de peligroso ante la Santa Inquisición...! Otra calamidad del siglo, que brillaba renaciendo por un lado y se oscurecía por el otro, por causa de aquel decreto que Isabel la Católica se había resistido a firmar, y que finalmente no debió haber accedido a firmarlo nunca... y que tendía a inquirir la conducta espiritual de los judíos y de los que no lo fueran, en cuanto a los severos preceptos cristianos y observancia de los mismos se refería.

La falaz intriga no prosperó y Cervantes salió airoso de aquellas suspicacias tejidas en su contra, estableciéndose en España, acompañado por la eterna mala suerte que le perseguía, de la que tanto se ha hablado y nunca dejó de hablarse lo bastante.

Madrid no le fue muy favorable en lo tocante a sus éxitos literarios. Publicó allí su novela pastoral "La Gacela", con medianos resultados, pero no alcanzó a dominar el teatro, que era lo que más le importaba, porque chocó con Lope de Vega y Carpio, que era el amo de la escena. Como el triunfo de Lope de Vega era avasallador, el pobre Manco tuvo que retirarse desafortunadamente del "Corral de la Pacheca" — hoy teatro Español —, no sin antes trabar duelo de sátiras y discusión con Lope, como él lo apodaba al formidable dramaturgo en cierto soneto. Aducía Cervantes que Lope escribía necedades, y este a su vez, en memorables versos, refiriéndose al público, decía:

"...y pues que paga es justo hablarse para darle gusto" (en nocio)

Sólo Ruiz de Alarcón estaba con Cervantes, y éste con aquel. Como el jorobado de México, como se motejaba a Ruiz, también era satirizado por Lope de Vega y los de su grupo, se explica esta unión para defenderse. Al jorobado le enderezaron los lopes—vegnistas esta humorada:

"Tanta corcova te tienes por delante y por detrás, que corcovado te vienes y corcovado te vas".

Fuó realmente lamentable esta

dad que no debiera de haberse producido ni siquiera como expansión de humorismo, porque ambos eran grandes y generosos. Con todo, y al fin y al cabo, cada uno quedó en su puesto: Cervantes, como el "Príncipe de los Ingenios", y Lope de Vega, como "El Fénix de los Ingenios".

Lo cierto es que el mutilado de Lepanto buscó ambiente más propicio en Sevilla, abandonando Madrid.

Casó Cervantes con Catalina de Palacio y Salazar, en Esquivias, pueblo de la provincia de Toledo, en el partido judicial de Illescas, y vivió allí algún tiempo. El matrimonio tuvo lugar el 12 de diciembre de 1584, y no hay noticias de que hubiera sido feliz. Es curioso el inventario que el mismo marido hizo levantar de los bienes de su esposa, porque había rumores de que era rica, lo que no resultaba precisamente exacto. Se habla en el inventario de unos majuelos o terrenos, un huerto y los enseres de la casa lugareña.

Cervantes tuvo una hija con Ana Franca, de quien se había enamorado cuando volvía de Portugal, donde también fué soldado. Esa hija fué llamada Isabel de Saavedra, y estuvo al lado de su padre en los últimos años, siendo conocida como la Hija del Amor.

LA VIEJA LITERATURA

No había buenos prosistas en España cuando Cervantes se formaba. Juan Coscan de Almogáver, había sido de los mejores traduciendo "El Cortesano" de Castiglione. Garcilaso de la Vega, el Inca, había escrito: "Los Comentarios Reales", describiendo la expedición de Fernando de Soto; también tradujo del italiano la obra de Leon Hebreo "Diálogos de Amor". Estas traducciones incomodaban a Cervantes, que soñaba con la realización de obras españolas originales, escritas en prosa castellana. No se conformaban con "La Diana", de Jorge Montemayor, ni con el anónimo "Abencerraje", si bien le complacía el "Guzmán de Alfarache", de Matea Alemán. En cuanto a los poetas, los encontraba mejor orientados, y él mismo adoptó el endecasílabo que Boscán trajera, cultivándolo con éxito. Ojo avisar como tenía, dióse cuenta de la poesía portuguesa y gallega, que había dado normas métricas al cantar. Lo que más criticaba eran los libros de caballerías, a los que ya oponía, inmente, su latente "Don Quijote", que subconscientemente se iba formando. Es un hecho que también planeaba las "Novelas Ejemplares" de genuino ambiente español, muy suyas... y nada de traducciones. No cabe duda que estudiaba la época, sentía el impulso del Renacimiento hispano y tenía una visión clara de un resurgimiento literario poderoso que le estaba reservado a él.

En tales condiciones, el cerebro del Manco de Lepanto era un volcán, una serie de volcanes por mejor decir, brotando un fuego creador de cada cráter, que representaba cada obra en proyecto.

Así, un día, barrió con todo. Tuvo la certeza de su misión renovadora y

se inclinó sobre un montón de cuartillas para trabajar, desfogando aquello que la observación perspicaz y los años de padecimientos se habían acumulado en su espíritu espejante...

GENUINO CREADOR

Surgió "Don Quijote de la Mancha" a la vida combativa y puso en movimiento a toda España... como que acometió a lanzas contra todo el mundo, y los tipos de la novela eran conocidos de todos los veñeros y tenían parientes por todas partes. ¡Toda la raza en una novela!... con sus ensañaciones y sus torpezas, sus bellaqueas y sus generosidades. El ideal cabalgando en Rocinante y la tripa llena montada en un asno, todo en aventuras encadenadas, con su constante cambio de escenarios y panoramas, empezando en los campos de Montiel y acabando frente al mar de Barcelona, en un delirio fantástico jamás puesto en acción por novelista alguno.

En un año se vendieron seis ediciones —mucho para aquellos tiempos—. La primera apareció en 1605, impresa en Madrid por Juan de la Cuesta, y es la llamada Edición Príncipe. La segunda parte se publicó en 1615. El autor llegó a contar, durante su vida, treinta mil volúmenes vendidos de su obra. En 1613 publicó "Las Novelas Ejemplares", con las que había hecho sus tanteos de técnica y estudios de personajes por él ingenizados. Se enorgullecía de que eran hijos suyos, invención propia; nada de adaptaciones. También tuvo la pública satisfacción de ver traducida su obra a varios idiomas, el llegar a la vejez. "Don Quijote" fué el primer emigrante con fueros que caminó por el mundo, elevando nuestra literatura a rango definitivo. En Alemania tuvo Cervantes admiradores de significación como Goethe, que decía a Schiller en una carta, hablando de "Las Novelas Ejemplares": "Encuentro en ellas un tesoro de deleites y de enseñanzas. Como nos regocijamos cuando podemos reconocer como bueno lo que ya está reconocido como tal, y como adelantamos en el camino cuando vemos obras realizadas de acuerdo con los principios que seguimos nosotros mismos, en la medida de nuestras fuerzas y dentro de nuestra esfera".

Francia acogió a "Don Quijote" con un abrazo al cruzar el Hidalgo Manchego la frontera. Gustavo Doré, el mejor acuafuertista de su siglo, ilustró maravillosamente la edición francesa, pasando las láminas a ilustrar después algunas ediciones españolas, de las incontables que van hechas en nuestra lengua.

La última edición de lujo producida en España, fue la patrocinada por don Alfonso XII, último rey de España, que comisionó a Ricardo Marín ilustrarla con apuntes a la pluma.

Los personajes novelescos de Miguel de Cervantes Saavedra eran esculpidos en su cerebro antes de nacer, dándole un ligero toque de espátula cuando les ponía en movimiento. Don Quijote es una escultura perfecta; Sancho, un trozo de

barro vil, toscamente modelado, como para lo que había nacido. El caballo y el asno, además de ser simbólicos, son también escultóricos. Los dibujantes no han tenido gran trabajo para animar todas las figuras del "Quijote", porque ya habían sido delineadas admirablemente por Miguel de Cervantes, dibujante, autor y actor trashumante y literario, como puede compararse ante su "Retablo de Maese Pedro", tan fuertemente sugestivo que indujo a Manuel de Falla a trasmutarlo en música.

Cervantes, como Leonardo da Vinci, intuyó la navegación aérea, al crear su "Clavileño", pintoresco y mágico caballo de palo que vuela en el "Quijote". ¡Maravilloso artefacto articulado, cómico y tosco, que fué una anticipación del talento de Cervantes a lo que habría de venir después y estamos viendo hoy, cuando todos podemos volar en un "Clavileño"!...

Es lo que encontramos en las incubaciones del novelista con más apariencias de ribetes científicos. Lo demás es arte, facultad creadora de gran pujanza, reflexión filosófica aquí y allá, donaire y hermosura en acrisolar el idioma; belleza en el Caballero Andante velando sus almas a la luz de la luna, junto al pozo, serenamente confiado en desfacer entuertos y enderezar al mundo, que aún no hemos enderezado.

Ya se ha dicho cuanto puede decirse de Cervantes y de su "Don Quijote de la Mancha". Ningún autor ha sido tan examinado, ni existe obra que haya resistido críticas tan abundantes y minuciosas. Si en esta oportunidad hacemos esta charla, es para analizar la obra que en relación entre los tiempos modernos por los siglos que han pasado riendo por delante de "El Caballero de la Triste Figura", que nada tenía de desdiable cuando se erguía en los estrados e increpaba a los malandrines.

Se han sucedido muchas escuelas filosóficas, algunas de ellas magníficas, y todas van pasando. La de Cervantes está en pie. Quienes lean su gran libro irán hallando, aquí y allá, lecciones mudas de filosofía claramente perceptible, porque el libro es un emporio de moralejas. No conviene leer el Quijote sin tener a mano un profesor de filosofía, de psicología, de lengua depurada, para dilucidar pasajes oscuros, desentrañar simbolismos y comprender plenamente alegorías y caracteres, ambientes raciales y tendencias particulares, vale decir, peculiares de España.

Hay personas que se aburren leyendo el "Quijote". —Es que se necesita leerlo—. Leerlo descansado, para que no canse; anotar las dudas y consultárselas.

La técnica de Cervantes ni él mismo la conocía, porque no la preparaba sino en su imaginación. A la hora de escribir su pluma se deslizaba febril, obedeciendo a la imaginación portentosa y desbordante, que enlazaba tragedias y carcajadas, plantándose a la vez a descubrir un trozo de poesía inefable en el claro de un bosque o a la vera de un río.

Si quería lucirse en el galano decir, trazaba en parrafadas de oro el Discurso a los Caballeros, modelo eterno de construcción gramatical... Tendría que estar de muy buen humor para crear la insula Barataria y poner a Sancho a gobernarla... —Modelo de crítica política para todas las épocas, pasadas, presentes y... ¡lo que nos falta por ver!...

Al decir "mejor en nomeneallo", creo una frase impecable, útil y socorrida frente a toda humana dificultad.

Bien se regocijaron los Duques con Don Quijote, y éste con Sancho, y Cervantes con todos ellos.

Para ir formando una idea metódica del espíritu de Miguel de Cervantes Saavedra y de su poder creador, su escuela personal, su humorismo y su nómén poético, empecemos por leer sus novelas cortas, a saber: "Rinconete y Cortadillo", novela pintoresca; "La Gitanilla", novela vivaz; "La Ilustre Fregona", argumento delicioso, y sigase con las demás hasta acabar en "Los Trabajos de Persiles y Sigismunda", su obra postuma. Qué no guste de ellas y no las encuentre divinas, jamás podrá entender ni aprender el "Quijote".

LOS CERVANTISTAS DE TODOS LOS TIEMPOS

Cervantistas, apasionados de la obra de este gran genio de nuestra lengua los ha habido y los hay en todos los tiempos; enumeraré a algunos de ellos, más o menos cronológicamente: Lope de Vega; don Francisco Rodríguez Marín; Navarro Ledesma, que dejara antes de morir concluida su obra "Vida del Hidalgo Miguel de Cervantes"; don Miguel de Unamuno, que lanzara a la publicidad su gran libro "Vida de Don Quijote y Sancho"; Ricardo Palma en el Perú; Rodó en el Uruguay...

Y llegamos a Venezuela, donde encontramos al más Quijote y sublime Quijote de América: Simón Bolívar —padre y creador de nuestra patria—. Este desencantado héroe, libertador de pueblos, dolido de la ingratitude de sus conciudadanos, dijo al cura que lo confesaba antes de morir, muy confidencialmente: "Oiga Ud. Padre: Ha habido tres grandes majaderos en la humanidad: Cristo, Don Quijote y yo..."

Pesimismo excesivo del Libertador enfermo, porque la obra de Bolívar cristalizó en grandeza e inmortalidad... y la de Cervantes también...

La Paz Septiembre de 1951



Glorificación Universal De Bolívar

Por CARLOS RODRIGUEZ MALDONADO

PARIS, septiembre de 1951.

Ante las deficientes producciones teatrales y cinematográficas sobre el LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR, prominentes hombres de letras y cineastas han concebido el proyecto de ejecutar una obra histórica que glorifique mundialmente al héroe de la emancipación de las colonias españolas en el Nuevo Mundo, hoy día naciones independientes, progresistas y prósperas.

El limitado metraje de una película cinematográfica no permite abarcar en extenso la vida de BOLÍVAR; los propulsores de la obra llevarán a la pantalla el período de 1813-1823, es decir la época gloriosa del LIBERTADOR, o sea la de sus peregrinaciones y campañas del Norte al Sur, aprovechando de "coupsures" de las mejores biografías: obras de Julio Mancini Jorge Ricardo Vejarano, Alberto Miramón y otros historiadores colombianos, venezolanos, etc.

Los interesados autores estudian el consiguiente tema y para la realización de las principales escenas, a su debido tiempo se trasladarán con todo su equipo a Colombia, Venezuela, Panamá, Ecuador, Perú y Bolivia, sitios históricos vistas de batallas campales: Puente de Boyacá y otros lugares en los cuales se han desarrollado los principales sucesos de la campaña libertadora. En Bogotá: los escenarios del Palacio de San Carlos, Quinta de Bolívar, en fin...

Con el conocido hombre de letras Henry Janson, otros eruditos franceses, colombianos, venezolanos, etc., colaborarán en lo concerniente a la parte histórica; el escenarista de fama mundial Christian-Jacque y su inteligente "script" Simone Boudarias, el gran cineasta P. Albert, se encargarán de la parte artística, cuya autoridad ha sido reconocida por el éxito obtenido con las resonantes producciones: "La Gran Ilusión", "Home a Hommes" y otras

tusiasmados y consagrados en realizar la sensacional obra que eclipse las anteriores producciones y presentar en la pantalla un espectáculo digno de BOLÍVAR, que haga conocer mundialmente la trayectoria gloriosa del Libertador y sirva de propaganda para todas las naciones bolivarianas, latino americanas, sin excepción a la Madre Patria. ¡Española!.

Ausente de títulos suficientes he correspondido desinteresadamente y patrióticamente a la honrosa invitación para colaborar en tan grandiosa obra. Debo esto a la feliz circunstancia de cultivar amistosas relaciones con sus culturales propulsores, persuadido del éxito que obtendrá la presentación inspirada por un tema de innegable superioridad y me he tomado la libertad de solicitar el valioso apoyo de leales amigos, eruditos historiadores colombianos y de otras naciones creadas por el genio del LIBERTADOR.

El Profesor Raoul Gérard, autor de varias obras, tratadas sobre los uniformes, banderas de las tropas españolas en sus antiguos dominios y de los ejércitos libertadores ha ofrecido su erudito aporte a pesar de ejercer en la actualidad la dirección del Museo del Transvaal, en Pretoria, poniendo a la disposición de los interesados: artísticos dibujos, piezas militares y vastísima documentación. La señora viuda de Julio Mancini ofrece suministrar el valioso archivo, iconografía, etc. en su poder proveniente del malogrado autor de "BOLÍVAR o Emancipación de las Colonias Españolas en América".

El suscrito agradecerá debidamente a sus distinguidos amigos y colegas académicos de la Historia, lo honren comunicando sus valiosas opiniones y colaboren, propagando el interesante proyecto para cristalizar tan importante producción cinematográfica: "BOLÍVAR".

Dirección: CARLOS RODRIGUEZ MALDONADO, 2 Avenue Saint Honoré d'Eylau

Especial para "EL DIARIO"

Como miembro del Instituto de Cultura Hispánica, me corresponde tratar de hacer un público elogio de la cultura militar de España en el "Día de la Raza", en el que, tradicionalmente, las voces de los americanos elevan sus sentimientos de acendrada simpatía a la Madre Patria, con la sugestiva intensidad que dan los indolubres lazos que unen a la Península Ibérica con los pueblos americanos, desde que España vivificara con su gran aliento la formación de estas naciones.

La "Fiesta de la Raza", no es la simple conmemoración del descubrimiento del Nuevo Mundo, con ser inmenso ese hecho, algo más grande y extraordinario se suma a ese magno acontecimiento, cual es el aporte de la cultura española a la América Latina. Junto al hecho de ser el descubrimiento de América punto de partida de trascendental importancia en la historia de la humanidad, se halla la magna empresa de la nación española, de haber aportado durante la colonización de los territorios descubiertos, sus luces y su civilización, mediante el concurso de su abnegación, inteligencia y heroísmo, elevadas como bellas virtudes muy propias de la raza, con las que se prodigaron en las nuevas tierras descubiertas por Colón.

Al influjo de la civilización española, los países americanos aspiraron a una independencia humana como justa y necesaria, proclamando su derecho a la vida libre. Se organizaron nuevos estados, de cuya obra se enorgullece hoy España. Y en América se aprecia en toda su excelsa bondad la obra de ese país, al que se quiere y admira, por lo que en el "Día de la Raza" se alzan los a la Madre Patria desde el Colorado hasta las apartadas islas de Tierra del Fuego.

El 12 de octubre, América iza al tope la "bandera de la raza" en su titánica columna vertebral formada por los Andes que la atraviesa de norte a sur. La bandera blanca de la raza, con sus tres cruces rojas que simbolizan las tres carabelas y en medio el sol español, se bate flamígera al viento de los aires libres y del himno de América, recordando la hazaña de un visionario que descubrió el Nuevo Mundo y de las innumerables legiones ibéricas que aportaron la fe, la civilización y su cultura a estas tierras.

Las naciones de América, unidas por el idioma con el que hoy cantan su progreso y unidas a la vez por la raza a la nación ibérica, levantan esa blanca bandera de la confraternidad internacional para glorificar una verdadera hazaña aún no superada.

El hermoso idioma español, a través del tiempo ha servido de nexo de unión, para traer desde la Península, los reflejos de su actividad militar también, mediante su prensa, la que en forma inintermitente ha hecho y sigue haciendo conocer la preparación de las milicias españolas en el orden profesional, mostrando en suma su reconocida cultura militar, de la que procurará hacer un breve como merecido elogio, sin referirme desde luego, a la bibliografía, que en forma amplia y profusa se ha producido en aquel país por eminentes y consagrados escritores militares: tal renglón, que tiene extremos muy dilatados, sería como intentar hacer referencia de las obras que se hallan en inmensa biblioteca. Pasando por alto tal capítulo quiero ocuparme, aunque ligeramente de las publicaciones periódicas de carácter militar, que fueron autorizadas, según es norma allí, por decretos reales u órdenes de la superioridad militar; de aquella prensa, que al constituir una fuente de ciencia y de elevada cultura militar ha servido en todos los tiempos, de elemento de comprensión profesional entre personeros de las milicias de España y de América, siendo esos órganos de publicación periódica, con artículos de índole militar, la extensión de una cultura hacia nuestras instituciones armadas, con divulgación y vulgarización de interesantes e importantes temas profesionales.

Las Fuerzas Armadas de España, mantuvieron en todo tiempo, numerosas publicaciones periódicas, en las que, prestigiosos escritores militares de varias generaciones, trabajaron incansablemente por enaltecer el concepto de la noble carrera de las armas y por difundir conocimientos técnicos y profesionales logrando con su impropia como provechosa labor, despertar estímulos, desarrollar aficiones e iniciar y robustecer estudios del arte militar.

La ilustración y cultura militar que irradió España, aún hasta los círculos militares de habla hispana, mediante sus innumerables publicaciones, debe constituir motivo de elogio, admiración y a la vez gratitud para quienes, representando a la flor y nata de las corporaciones militares españolas, lograron abarcar amplios horizontes de expansión de la instrucción y enseñanza de las ciencias militares, vertiendo con ellas conocimiento provechosos que interesaban vivamente a las clases militares de España y de América.

Año tras año, la culta oficialidad española ha volcado, sobre las páginas de sus ilustradas revistas, trabajos técnicos muy apreciables y que por su notable selección, atesoran hoy en voluminosas colecciones, las bibliotecas militares mejor organizadas; por ello resulta una satisfacción y un deber, dentro de la clase armada, hacer patente un entusiasta tributo de admiración a los ilustres representantes de la intelectualidad militar de la Península, que tan alto pusieron el nombre de la prensa militar de su país.

La sucesión de publicaciones militares de todos los tiempos, supone pues una inmensa obra de cultura, que dentro de la profesión constituirá siempre un tesoro de inapreciable valor.

La preparación profesional del oficial español ha dado forma a la producción técnica y de literatura militar de sus conocidas revistas de aviación, de marina y de su ejército de tierra, como de la administración militar, en las que se han sucedido meditados artículos y trabajos de fondo, redactados al margen de las más interesantes campañas internacionales, entre ellas, los hechos de las dos guerras mundiales, en las que España permaneció neutral; posición ésta, desde la que le ha correspondido observar y estudiar con serenidad las faces de aquellas luchas que afligieron a la humanidad y de las que supo extraer ex-



Escribe: General E. Vidaurre.

CULTURA MILITAR ESPAÑOLA

ESPECIAL PARA EL DIARIO

orden económico, político, logístico, que unidos a los estudios de geopolítica e históricos, han mantenido el desarrollo de los acontecimientos bélicos de mayor trascendencia mundial en los últimos tiempos. La dedicación del pensamiento y saber de la oficialidad ibérica al estudio de aquellos hechos, traducida en pacientes, metódicos y sabios artículos volcados sobre sus órganos de publicación periódica, constituyen una obra de cultura que sólo puede inspirar elogios.

Pasados aquellos períodos cruciales para la humanidad, los escritores militares de España, con perseverancia y sentido observador y práctico, han desmenuzado continuamente las cuestiones de palpitante actualidad dentro de la modalidad y función con que corresponde actuar a las fuerzas armadas de los países en lucha, describiendo episodios, detalles y relatos de la guerra, con plumas ágiles y criterios serenos e imparciales.

En épocas anteriores, como en los tiempos modernos, los militares españoles han alternado siempre el manejo de las armas con el de la pluma,

publicando interesantes reseñas guerreras, como haciendo exposición de los adelantos de la ciencia militar.

La prensa militar española, siguiendo el ritmo del progreso de los estudios militares, ha ido transformando sus actividades, adaptándose a cada período del progreso de ellos. Las revistas militares de Iberia, antes como ahora, han marcado con habilidad la marcha del mundo militar con informaciones y grabados que dan cuenta del adelanto de las naciones que se colocan a la vanguardia en el orden de preparación bélica. En la actualidad, colaboran galanos y acuciosos escritores hispanos, presentándose en consecuencia esos órganos de publicación, como los exponentes de una cultura superior digna de la mayor consideración, donde tienen cabida temas del más profundo conocimiento de la ciencia militar, como trabajos de amena vulgarización de las cosas militares, pletóricos de conocimientos útiles y novedosos con los que sobresalen en ese curioso campo de batalla, de esa lucha en la preparación de la revista mensual o periódica, donde se acumu-

lan a diario medios para sobresalir y ser de utilidad a los comandos y a la clase armada en general.

En el orden militar por lo general, casi no cumple su objetivo la revista diaria o semanal, ya que la prensa diaria no militar, dedica preferente atención a la actualidad mundial, dando sus lectores amplias informaciones, con abundante impresión de fotografías de los sucesos ocurridos pocas horas antes, por lo que a las revistas de las fuerzas armadas mundiales de carácter mensual sólo les quedan los trabajos de vulgarización militar. Por ello, las revistas militares españolas, así sean del Ejército, de la aeronáutica, de la marina o de los servicios, tienen su característica exclusivamente técnica dentro de lo periódico en la actualidad, cuya lectura, conocimiento y estudio exigen a su vez una preparación especial y razón lógica por la que, ellas se difunden entre los diversos círculos militares.

La fecundidad de las publicaciones militares españolas pasma, tanto por la claridad del lenguaje como por la basta producción que comprende a to-

das las materias del arte de la guerra, así se refieren al ejército, a la marina o a la aviación, las que desarrollan una tesorera labor con la que se ponen al alcance de los lectores, volúmenes de agradable y atrayente aspecto, presentados con el esmero y pulcritud que ya son corrientes en esas revistas.

Siendo por esas razones, el prestigio y popularidad de que ellas disfrutan, tanto en su propio país, como en el extranjero, a tiempo de que dan muestra evidente de su importancia y utilidad, cosa que es del dominio común de todos los oficiales estudiosos de los países de habla hispana, que encuentran en esas buenas publicaciones, elementos de consulta que proporcionan datos preciosos para base y complemento de diversos estudios dentro de la profesión militar.

La modalidad que afecta cada género de revista militar española, por el arma o servicio a la que pertenece, es diversa, no siendo del caso aquí analizar su respectiva orientación, debiendo sólo decirse, en líneas generales, que la perseverante, inteligente e

improba labor que han debido exigir y requieren hoy mismo los modernos, órganos de publicación castrense de España, hacen digna de la mayor consideración y del más cumplido elogio al cuerpo de oficiales de esa nación, que tuvo a su cargo tales tareas, tanto en el tiempo transcurrido, como en la época actual, en que continúan ofreciendo tan gallardamente el fruto de sus desvelos por contribuir al estudio y adelanto de la ciencia militar.

El breve juicio que se expone sobre la calidad y mérito de la prensa militar española, habrá que respaldarla con la relación, aunque sea incompleta de los diferentes órganos de publicación militar que han circulado en varias épocas, como un testimonio de la árdua y continuada labor realizada, pasando a citar las siguientes: Diario Militar. La Academia Militar. El Amigo del Soldado. El Propagador del Arte Militar. El Eco del Ejército. El Ancora del Ejército. Archivo del Ejército. Archivo de los Militares. Archivo de la Milicia Española. El Archivo Militar. La Asamblea del Ejército. La Bandera Española. Boletín del Ejército. Boletín de la Guerra. Boletín de Sanidad Militar. Boletín Militar. Boletín Oficial del Ejército. Centinela del Ejército. La Crónica. Crónica Profesional Militar. Eco del Ejército y de la Armada. El Defensor del Ejército. El Guerrero. Crónica de Guerra y Marina. La Esfera. El Ejército y la Armada. La España Militar. El Estándar. La Fuerza Pública. Gaceta del Ejército y de la Armada. Gaceta de Sanidad Militar. Gaceta Militar. El Grito del Ejército. Guía del Artillero. La Instrucción Militar. Guía Militar. La Iberia Militar. Boletín de la Administración Militar. El Honor. La Milicia. Memorial Científico y Literario del Ejército y de la Armada. El Militar Español. La Minerva Militar. El Guerrero de Mantua. El Noticiero de Tetuán. El Observador Militar. Propagador del Arte Militar. Revista de Administración Militar. Revista de Sanidad Militar Española. Revista Militar. Semanario Militar. El Veterano. La Voz del Ejército. La Clase de Tropa. El Heraldo de Caballería. El Soldado Español. El Eco de la Guerra. El Ejército. Memorial Militar y Patriótico. La España Marítima. El Marino Español. Crónica Naval de España. La Marina. Gaceta de la Marina. Revista Militar Contemporánea. Revista Militar Española. Memorial y Revista de Caballería. Memorial de Sanidad del Ejército y de la Armada. Boletín de la Administración Militar. Revista de Administración de Marina. Revista General de Marina. Revista Científica Militar. Estudios Militares. Boletín de la Administración de la Armada. Boletín de Medicina Naval. Boletín Oficial del Cuerpo de Infantería de Marina. El Correo Militar. La Ilustración Militar. La Correspondencia Militar y El Mundo Militar.

Junto a esta relación de publicaciones de épocas muy anteriores, habrá que hacer mención especial del órgano oficial del Estado Mayor Central: "La Guerra y su Preparación" y de los notables "Memoriales" de Infantería, de Caballería y de Artillería, así como del "Boletín del Servicio de Intervención e Intendencia", que hicieron época por su enjundia y por la aceptación que tuvieron.

Hoy esa prensa militar, se halla representada por el "Boletín Internacional de los Servicios de Sanidad de los Ejércitos de tierra, mar y aire".

"Ingeniería Aeronáutica", "Avión", revista de divulgación aeronáutica, así como "Revista de Aeronáutica", traducción de la publicación del Ministerio del Aire; la "Revista General de Marina", de elevada técnica de los servicios de mar, vocero del Estado Mayor de la Armada y la magnífica y brillante revista ilustrada "Ejército", que como órgano oficial del Ministerio del Ejército se halla a cargo del talentoso Coronel de Estado Mayor D. Alfonso Fernández.

Completa esa prensa: "Guilón", revista también ilustrada de los mandos subalternos del Ejército, que es tribuna de resonancia, donde el oficial puede darse la satisfacción de ampliar su labor diaria de instrucción y educación a sus subalternos. Cierta en la actualidad la relación que se hace, la interesante "Revista de la Oficialidad de Complemento". Son estas publicaciones todas que han puesto de relieve, ahora como antes, el afán de la culta oficialidad española, por la difusión de las diversas materias que conforman el estudio de la organización militar, como de una amplia información, que a manera de enciclopedia moderna exponen todo cuanto ocurre actualmente en el mundo militar, para que el oficial interesado en superar sus conocimientos y preparación dentro de la profesión de las armas, encuentre allí una verdadera fuente.

Significa pues cada una de esas publicaciones periódicas, un trabajo concienzudo, inteligente y metódico y desde luego, de clara utilidad para las diferentes armas que constituyen el Instituto armado español, así como para los oficiales estudiosos de todos los países.

La oficialidad española de la época contemporánea, haciendo un culto de su profesión continúa aún en el empeño de superarse día a día en el estudio de la ciencia y de la literatura militar, como herencia legada por sus antepasados: los nobles guerreros hispanos, que alternando el uso de la espada con la pluma cosecharon lauros para su patria y enaltecieron la noble carrera de las armas, por lo que, su compatriota, el insigne escritor Don Pedro Calderón de la Barca, ante la presencia de ese cuadro de hombres de armas y letras, se inspiró así:

Aquí la más principal Hazaña es obedecer. Y el modo como ha de ser Es ni pedir ni rehusar. Aquí, en fin, la cortesía, El buen trato, la verdad, La fineza, la lealtad, El honor, la bizarría, El crédito, la opinión, La constancia, la paciencia, La humildad y la obediencia. Fama, honor y vida, son Caudal de relos soldados. Que en buena o mala fortuna, La milicia, no es más que una Religión de hombres honrados.

Humor en la Copla Española e Hispano-Americana.

por Victor Barask

No hay prosperidad durable en esta inconstante vida; rápido el deleite vuela, pausado el dolor camina.

Y en la verba chapaca se evidencia:

Pa castigar la soberbia nu hay como la sepultura. Como hay durar la soberbia cuando ni la vida dura.

Pero vale sintetizar lo siguiente: Coplas hay en que el pueblo, con su lenguaje, fonética y sentido, expresa su mundo interior y deber es recoger como han venido, desprovistas de galas artificiales. Las hay también, como dijimos, de origen superior, de elemento cultivado. La inmediata perfección es discutible, porque la copla, como el mundo, como la vida, es un constante hacerse...

El humorismo en la copla. Pero no queremos ni soslayar esta vez, el alcance enorme de la copla en su polimorfismo existir. Sería abusar de la exquisita atención. Hemos buscado una faceta más o menos amable, y es la del humor que esta divina química trae consigo. Excavando en las zonas ocultas del subconsciente anímico, la risa, el chiste, son recursos inventados por el humor humano para ocultar la desnudez del mundo interior. No deben saber los extraños, hasta qué punto es cierta la alegría y desde donde empiezan las notas graves del dolor. Ya el alemán semita Enrique Heine, manifestaba que "hasta después del llanto más sublime, siempre acaba uno por sonarse". Y además, "con mis grandes pesares hice pequeñas coplas". Grave cosa es escarbar la interna corriente. La apariencia amable, alegre, oculta desencantos de la animalidad humana. Y mientras mayor es el desequilibrio, la liberación o recuperación sale colada en la sonrisa o torrenciosa en la carcajada. El aventurero hispano que trayera consigo su tragedia de milenios, al fundirse con hombre y mundo americanos llenos de incógnitas, podría preguntarse más tarde, estupefacto, si realmente conquistó él o lo conquistaron. La dúctil mente de las Américas también ha contribuido a la complejidad de varios duelos ancestrales.

Sin más requirir, haremos breve desfile de algunas muestras.

PROPOS

La sal, la gracia andaluza predominante manifestábase comedida ante la presencia de la "eterna perseguida". Así el coplero colombiano insinúa:

Desde que te vi venir le dije a mi corazón: ¡Qué bonita piedrecita para darme un tropezón!

Pero también bulle su sangre tropical:

Las pantorrillas rosadas que me provocan mordas, están que dicen: ¡coméme! y a gloria deben saber.

Y esta otra:

Esta calle para arriba la voy a hacer empedrar para que pase mi negra vestida de militar.

El alma andaluza, por boca del chileno expresa:

A la que está bailando échale rosas, porque se lo merece por buena moza.

AMOR SATISFECHO

¿Os acordáis de la comedia italiana de estudiantes, titulada "Adios juventud"? Pues allí como en tantas otras de la misma índole, como hasta en el Inmortal Quijote, resulta que no siempre los que se ufanan de sus conquistas, es verdad que las tie-

de. El refundir de las almas es ley. La eterna caza — si hay suerte — tiene compensación. Así el gaucha dirá:

¡Qué lindo es ver una moza cuando la están pretendiendo! Se agacha y quiebra palitos, señal que ya está queriendo.

Por las tierras del "roto" oiremos, al compás de la "cucaca":

Lo que la chilena dice: "Yo dicho, hecho". Y le gustan los guaynas de pelo en pecho.

El tropical colombiano ufánase de su humana continuidad:

Volvi a ver a la fulana al pasar por Maripí, y me dijo que el niño se parece mucho a mí.

El alma andaluza, fundida con el hombre de las pampas, sabrá aconsejar sobre el amor convertido en pecado:

Si tu marido es celoso dále a comer chicharrones y verás con la manta que suavito se te pone.

MUNDO DE IRONIA

Volvemos a tocar el aspecto en que antes incidimos: el afán de embozar cruel pesadumbre y resultar, por malabarismo mental, la angustia que cosquilla trocada en sonrisa. Así, en el Perú de los virreyes cantarán esta copla de los antepasados hispanos:

Cada vez que considero que tengo un amor ingrato, no sé cómo no me tiro contra un colchón y me mato.

El mismo espíritu andaluz exclamará al salir de la "cortina de humo" de la adolescencia:

Cuando yo era chiquitito todas me querían besar, ahora que estoy grandecito todas se hacen de rogar.

El colombiano expresará luego:

Las mujeres son el diablo, parientes de Lucifer. Se visten por la cabeza, se desvisten por los pies.

Suavemente, cuerda disculpa querrá disfrazar algo no logrado:

La mujer chiquitita es un regalo: más vale poco y bueno que mucho y malo.

BURLA. SUBE EL DIAPASON

Nos encontramos con coplas con que se disimula finamente, ciertas intenciones. Se entiende bien que algo no prospera como debiera. Hay razones para ello, porque la razón es incansable. Oligamos a los hispanos: En mi casa hay un patito tan particular, que en lloviendo se mojó como los demás.

Esta noche y anoche y esta mañana antes de levantarme estaba en cama.

O también buscarán esquivarse, desahogando con alguien que nada tiene que ver con su problema:

Siempre verán a las viejas sentadas en los rincones, disimulando la risa por no mostrar los raigones.

Pero oligamos una salida esencialmente femenina:

Me ronda un lechuguino de tanta gracia, que se parece a un mono.

DESPECHO

En el cancionero colombiano encontramos buenas muestras de expresión de despecho masculino. Mucha claridad, con énfasis increndoso:

Ayer me dijiste que hoy, y hoy me dices que mañana y más tarde me dirás: ¡no quiero, no me da la gana!

Subiendo esta cuesta arriba con un manojo de iraca creyendo que era mi novia le dije adiós a una vaca.

Es en el mismo cantar colombiano que descubrimos acre censura a la exageración de la "silueta" agravada con cierto mal gusto en el vestir:

Las muchachas de este tiempo todas visten de amarillo; y al vérselas las canillas parecen velas de a cuartillo.

Pero la estrofa popular de la madre España suavizará el rencor lanzante:

Cuando me dieron la nueva de que ya no me querías, hasta el gato de mi casa me miraba y se reía.

CRUELDADE

Suman a millares las coplas en que por la hondura de la herida surgen versos muy fuertes. No tengáis miedo de oírlos. Esas no saldrán hoy del sombrío rincón donde están en depósito. La exageración de los defectos, la cólera que estalla sin freno, han esparcido tremendas reacciones. Aquí presentamos tres muestras de las más inofensivas, si así las apreciaréis, sacadas del cancionero andaluz, cuyano y chapaco, trino y uno:

Yo le di unos huascazos y ella lloraba... ¡Costumbre de mujeres ¡llorar por nada!

Mire usted con la gracia que mira un tuerto, con un ojo cerrado y el otro abierto.

Del árbol sale la flor, y de la flor sale el fruto; si de chico eres tan bruto ¿qué serás cuando mayor?

COSAS DE LA BEBIDA

Cuando, según las páginas bíblicas, celebró el fin del diluvio con la primera Juega de la historia y con las libaciones del fruto de la vid el hijo pateó a su padre, sembró el efugio para toda humana explosión hostil, aunque se la mostrara con felleja amabilidad. Primero encontramos al colombiano con su disculpa:

Anoche dormí en la arena y anteñoche en la montaña. ¿eso quién tiene la culpa? El aguardiente de caña.

El "roto" dicharachero y de resignación alegre alabaré al elemento que le lleva fuera del mundo de los problemas, diciendo:

Póngale chicha al cacho y agüerdante a la cantora, porque el que muere curao va como cohele a la gloria.

Un borracho se murió y dejó en el testamento que lo entierren en la viña para chupar el sarmento.

BURLA A LA MUERTE

Entramos a lo macabro y espeluznante, ¿eh?... Pero haya paz y sosiego. ¿Cómo, tratándose de la copla hispanoamericana no soslayar siquiera el

La Gran Reina Isabel y la Cultura Española

Por JOSE de BENITO

Madrigal de las Altas Torres, villa castellana fortificada, se llenó de gozo el jueves 22 de abril de 1451 con la noticia de que la Reina de Castilla, esposa de Don Juan II, acababa de dar a luz a una princesa, que pocos días después, bautizada en la iglesia de San Nicolás, recibiría en la pila el nombre de Isabel.

Extraordinaria vida la de esa Princesa, que recoge una España deshecha por guerras civiles y banderizadas, en las que moros y cristianos andan a la gresca y los nobles dispuestos a hacer rapta de las conquistas, a acunar monedas y a sustituir y sobrepasar, cuando es posible, la autoridad real y el abuso sobre los siervos. No hay ningún horóscopo extraordinario cuando la Princesa Isabel viene al mundo; nadie predice ni supone una serie de circunstancias extraordinarias que de llevarla un día a suceder a Enrique IV, su hermano, en la Corona de Castilla y de León. Su vida no es larga, muere el 26 de noviembre de 1504, con 53 años de edad; y, sin embargo, ninguno de los Reyes de la Historia de España produjeron al desaparecer un más hondo y sincero dolor entre los españoles, ni lograron vivos la devoción y el entusiasmo que las gentes de Castilla tuvieron por su Reina desde que siendo ésta casi una niña fue reconocida como Monarca por el pueblo y las Cortes.

No se trata aquí de explicar lo que Isabel I de España, llamada por la historia la Católica, significa. La pasión, que es el peor enemigo de la historia, ha querido tejer alrededor de esa figura céntrica del siglo XV una contrahistoria minimizada, para constituir la cual fue necesario acumular los inevitables errores humanos y prescindir de la grandeza que encierra una vida ejemplar, un espíritu excepcional y una mente llena de luces y de claridad.

Desde los primeros días de su reinado, cuando la altanería, la soberbia y la rebeldía de los nobles parecía condenar a España a un fracaso, semejante al de los dos reinados anteriores —el de Juan II y Enrique IV—, la joven Reina comenzó sin demorar la tarea gigantesca de transformar fundamentalmente el espíritu de su pueblo.

Por de pronto, se da cuenta de que los negocios de la gobernación del Estado son demasiado serios y demasiado complejos para dejarlos en manos de aquellos duques, condes y almirantes que sacrificaban su orgullo, a su bienestar y a su amor propio todas las demás consideraciones, y buscó y encontró gentes de origen humilde, con preparación universitaria, a los que llevó poco a poco a los puestos de mayor responsabilidad en el manejo de los asuntos públicos. Ello requería, de una parte, reforzar el prestigio de las Universidades, pero, como no es posible comenzar un edificio por el tejado, reformó la enseñanza. Trajo de Italia maestros, como Pedro Mártir de Angleria y Lucio Marineo. Pidió al más grande gramático que España ha tenido, y uno de sus primeros humanistas, Antonio de Nebrija, Catedrático de la Universidad de Salamanca, que escribiera, para uso y enseñanza de las Damas de la Corte, su famosísima "Gramática Castellana". Sabía muy bien la Reina el papel esencial que jugaría la cultura y el idioma en el desarrollo y en la organización de un pueblo. Facilitó a las gentes sin fortuna, no sólo los primeros estudios, sino la colación gratuita de sus títulos, y hay una Pragmática suya en la que se ordena "que a los pobres que se quisieren graduar, no se les lleve cosa alguna".

"Si en el campo de la cultura —dice un historiador— el mérito de un período histórico se encuentra en los esfuerzos que realiza por ganar terreno contra la ignorancia, para hacer pro-

gresar los conocimientos o desembarazar el camino de los obstáculos que puedan oponerse a la difusión de las luces, para estimular el ansia de saber, para premiar los esfuerzos realzados en su servicio y para predicar con el propio ejemplo, el siglo de Isabel I de Castilla vuela a una altura que ilumina y sirve de faro a cuanto poder político puede y debe realizar en beneficio del adelanto de su pueblo". Historiadores, amigos y enemigos han tenido siempre que reconocer que un reinado, bajo el cual se descubre América y se realiza la unidad nacional española con la conquista de Granada, gracias a la visión personal y al esfuerzo económico material hechos por la Reina en dos momentos decisivos, constituye un ejemplo sin precedente y sin repetición.

Ya el hecho de que el poder supremo del Estado se encontrase en manos de mujer significa una primera revolución, de tal naturaleza que, gracias a ella, se producen en su tiempo figuras femeninas como Beatriz Galindo (La Latina), escritora insigne, que fué camarera de Isabel I; como Luisa Medrano, que fué Catedrática de Humanidades de la Universidad de Salamanca, o como Francisca de Nebrija, valiosa colaboradora de su padre. Pero, además, cuando Juan Luis Vives escribe su "Instrucción de la mujer cristiana", habla de las cuatro hijas de la Reina Doña Isabel, de las que dice que tenían todas muy buenas letras. Porque lo extraordinario es que no sólo inculca el amor a la cultura y la educación a las clases populares, sino que, con su ejemplo personal, con la educación de sus hijas y a su hijo

el Príncipe Don Juan, y con la distinción que ofrece a los nobles capaces de sustituir el chocar de la espada por la luz de la inteligencia, crea un estímulo de tal naturaleza que el más singular de los fenómenos registrados en la España de su tiempo es el de ver a un hijo del Duque de Alba, don Gutierre de Toledo, como Maestrescuela de la Universidad de Salamanca, y explicar a Ovidio y a Plinio en aquella misma Casa de Estudios nada menos que a Don Pedro Fernández de Velasco, más adelante Condestable de Castilla. Así se logra que cuando años más tarde escriba Juan de Valdés su "Diálogo de la Lengua", uno de los personajes del libro, Marcial, puede decir con verdad que "ya en Italia, así entre damas como entre caballeros, se tiene por gentileza y galanía saber hablar castellano".

De la justeza y exactitud de los puntos de mira, con relación al ángulo cultural de España, nos dará clara idea la que la Reina Isabel tuvo al ordenar que se hicieran numerosas traducciones de las más importantes obras de la antigüedad clásica latina y griega, gracias a lo cual pudo abordar, cuando hacía pocos años aún que había muerto la Reina Isabel, una de las obras de más envergadura en la Europa de su tiempo, la Biblia Políglota, llamada cumplítese por haberse dirigido desde la Universidad de Alcalá. Y nada de esto es producto de un fenómeno espontáneo. En ninguna ocasión se habían acumulado a lo largo de los siglos de la historia de España dificultades mayores que las que se presentaban a diario ante la Reina. Era ella la que, juzgando de la situa-

ción, decidía lo conveniente, y ella es en persona la que pide a Antonio de Nebrija, en vista del éxito que había tenido el libro de las "Introducciones latinas", que en la tercera edición, publicada en 1485, se hiciera aparecer en columna paralela una traducción castellana del original latino, sistema que ha venido empleándose después durante siglos para facilitar el conocimiento de las dos lenguas en las publicaciones bilingües.

Arias Barbosa, maestro portugués, inaugura en 1489, en la Universidad salmantina, la cátedra de griego, que desempeñó cuatro siglos más tarde el gran Miguel de Unamuno; y el entusiasmo por la cultura en aquellos cortos años del reinado isabelino fué tal que, Pedro Mártir, en carta dirigida a su protector, el Conde de Tendilla, le explica cómo, al término de una conferencia suya en la Universidad de Salamanca sobre "Las sátiras de Juvenal", los oyentes le llevaron en triunfo hasta dejarle en su residencia.

Conseguir que un pueblo, en el que a mediados del siglo XV no había más preocupaciones que la lucha contra el infiel, el temor a las exacciones de los nobles, las rapacidades de los bandidos y las peleas locales, se transforme en otro capaz de exaltarse ante la belleza literaria de "La Celestina", la precisión didáctica de un profesor universitario o la idea de su propia grandeza a través de una conducta digna, es realizar uno de los milagros históricos sin paralelo posible.

1476, 1478, 1484 y 1488 son fechas de inauguraciones de grandes Colegios universitarios, que se abrieron al pueblo español mientras fué su Reina Isabel I. El de San Antonio Portaceli, en Sigüenza; el Convento —Universidad de Santo Tomás— de Avila, fundado personalmente por los Reyes; el de Santa Cruz, en Valladolid, del que fué fundador el Cardenal Mendoza, una de las más nobles figuras del reinado

de Isabel I, capaz de decir, después de la victoria de Toro sobre Alfonso V de Portugal, que "vengarse sobre los portugueses después de la victoria no era de caballeros sino de despreciables mujercuelas"; y el famoso Colegio Dominico de San Gregorio, en Valladolid, en el que explicó Fray Luis de Granada, del que era patrono mayor la Reina Isabel, y cuyo edificio es uno de los más hermosos que pueden todavía contemplarse en España, en el que pueden verse precedentes clarísimos del barroco manuelino y del barroco colonial. Esos cuatro Colegios son muestra del esfuerzo que en orden a la cultura de su pueblo supo hacer aquella soberana, cuyo testamento habría podido ser muy discutido, pero en el que hay dos párrafos que hacen de él un verdadero monumento de justicia y de humanidad. Uno es el que se refiere a la integridad en hacer justicia a los vasallos contra los grandes; el otro es el relativo al establecimiento de la justicia y el respeto para con los indios de América: "y no consentan ni den lugar que los indios, vecinos y moradores de las dichas Indias y tierras firmes, ganadas y por ganar, reciban agravio alguno en sus personas ni bienes, mas manden que sean bien y justamente tratados, y si algún agravio han recibido lo remedien y provean por manera que no se exceda en cosa alguna lo que por las Letras Apostólicas de la dicha Concesión nos es infundido y mandado".

Figura castellana, sí; figura española, también; pero, sobre todo, figura universal, que hace descansar todos los actos importantes de su reinado en una amplia base de opinión pública, y cuya muerte, en Arévalo, a 30 kilómetros del lugar de su nacimiento, después de haber cruzado España a caballo, haciendo miles de leguas, rompe prematuramente el equilibrio, apenas establecido, de la vida española. (UNESCO).

denarla, tenerla subyugada al Ejército como un apéndice. Siendo la expresión de inmensidad no se le puede acortar sus límites, restarle su iniciativa, cortarle su acción que de por sí es movimiento. Ajalá que nuestros hombres de Gobierno, Legisladores, Militares, Industriales y todo el país que recibe sus beneficios, reflexione y con conciencia noble y justa le otorgue sus DERECHOS, su Liberación e Independencia que es un deber nacional, puesto que su reestructuración es un imperativo inaplazable.

Casi todos los países de América Latina (no diré Estados Unidos o Europa, extra—evolucionados en materias aéreas) han considerado y han puesto en ejecución planes en su organización, creando para ello un presupuesto igual o quizás mayor al del mismo Ejército.

En nuestro país, acaso por razones especiales no sea dable la creación de un Ministerio del Aire, pero, al considerar nuestras necesidades, como paso inicial para nuestra futura reorganización integral sería la creación de la Subsecretaría de Aeronáutica, lo cual en los momentos actuales debe ser motivo de preocupación nacional.

Si comenzamos a analizar todos nuestros problemas veremos que ellos convergen y están sintetizados en el aire. País el nuestro carente de carreteras, con una red ferroviaria que apenas abarca parte de la zona altiplánica (capitales de algunos departamentos y centros de producción minera), con miles y miles de kilómetros apartados de los centros poblados, sin que la conservación y el aprovechamiento de los recursos naturales constituye —como debiera serlo— un capítulo principal en el desenvolvimiento económico del país; la zona altiplánica alejada geográficamente de nuestra región oriental —que es la que necesita tanto de la recuperación espiritual como de la preocupación mayor de nuestros gobiernos— son factores que necesitan urgente incremento de nuestras alas, de la perfecta organización de ellas para que podamos desenvolvernos dentro de nuestros cuartos y medios económicos con el mayor rendimiento y así podamos ponerlos al ritmo de otras naciones que, al penetrarse de la hora presente, se preocupan intensamente de esos problemas y que sean resueltos dentro de los puestos de avanzada que va imponiendo el mundo. Es hora, pues, para la bolivianidad que desentrañe la significación del sueño de aquel extraño Petrus Peregrinus sobre el perpetuum mobile... sobre el perfecto evolucionar del hombre que hizo una máquina que sólo obedece a su sola voluntad...

Raúl Zumarán Mercado.
La Paz, Octubre de 1951.

de una novela al estilo de "Vidas sin Secreto", el frívolo y amable relato de Vicky Baum. Hay una escena al final, entre Eric y Olga, en un cabaret lleno de holgorio y de alegría química, equivalente al ósculo tradicional en las estandarizadas películas de todos los días.

"Vidas de Celuloide" puede ser obra de coleccionista y se se lee con agrado porque está escrita con soltura, porque mantiene unidad en su desarrollo y el lenguaje es más cuidado logrando una elegancia y exquisitez de prosa en la que el objetivo se ha aplicado con un acierto novedoso.

En cambio, la grandeza, profundidad y reciedumbre humanas parecen que se confinan en la novela "Engranajes", el primero y el mejor de sus libros. ¿Qué ha pasado con Rosa Arciniega? ¿Es que el ambiente de los salones madrileños o los halazos de un público que sólo aspira a ilusionar sus existencias vulgares han agotado su capacidad de lucha? ¿O es que su novela inicial es la mejor porque fue escrita sin miras especulativas, frente a frente de la vida amarga y desnuda, lejos de las tertulias de los cafés literarios, donde se chismorrean y de los contubernios que tienen los compromisos de salón o de corrillos?

Es una constatación amarga y lo que con más fervor pueda desearse a una novelista en cuyas capacidades humanas se cree, es que reconstruya su condición polémica para servir a su época y a los hombres que, con angustia y dolor bregan por un equitativo por-

La Aviación en Bolivia

pos vayan a frenar su cometido. Quiénes hayan comprendido la hora presente... quienes hayan vivido en otros países y visitado otros centros, sin ser aeronautas, meditarán sobre el retraso que vive la nuestra, verán también las deficiencias y las soluciones que nunca llegan... Nosotros nos pertenecemos los unos a los otros, existe entre nosotros una psicología propia, un "consensus", un concepto de solidaridad y de hidalguía, no podemos mostrarnos extraños a nuestro pueblo con engaños, con "mitos" todo al margen del convencionalismo del pseudo conocimiento que campea en nuestro ambiente con hum-

mos de sabiduría. Los errores del presente nos serán fatales... los grandes espejismos y las grandes seducciones pueden ser la causa de nuestra catástrofe aérea. El autoengaño, la facilidad de reverenciar errores con el nombre de verdades puede sernos muy perjudicial.

Es preciso, por tanto, ponerse en evidencia del prodigioso progreso alcanzado por la Aviación en estos últimos años y de la importancia que representa en la hora actual. Bolivia, como ningún otro país, tendrá en la aviación la clave de la solución de muchos problemas que son vitales para nuestra existencia; aprovechada y

explotada en forma racional e inteligente llegará a ser una de las sólidas bases de la Economía Nacional. País el nuestro mediterráneo, verdadero mosaico topográfico, necesita de un nexo para comunicarse y como bien dice Sevsky: "Las comunicaciones y los transportes han encogido este planeta y es precisamente este nuevo elemento el que revoluciona y acorta las distancias. En toda la historia, las formas preponderantes del transporte han determinado el carácter y la estrategia de la guerra. Han fijado los canales y los medios por los cuales puede llevarse a la destrucción, hasta el enemigo. Toda consideración extra-

tégica, debe por lo tanto, tomar al transporte como un punto de partida. El factor dominante de nuestra época es que hemos entrado en la Edad del Aire. El Océano Aéreo que envuelve a nuestro globo se ha convertido en el medio eficiente para el transporte".

Ahora bien, al analizar esta transformación aeronáutica hay que considerar que para que ésta lleve su verdadero cometido hay que darle su LIBERACIÓN en forma específica y autónoma a fin de que disponga de su organización, de su política, de su economía, de su administración y legislación propias. No es posible enca-

naos; esas otras, de los obreros en huelga, silenciosas y fatalistas, se nos quedan prendidas en el alma, como la obsesión de estar animadas por un soplo fatídico. Otro tipo de sangre y hueso es Felisa, la compañera del señor Víctor, abnegada y fiel si las hay, presta a oponer un silencio hoscó a las incitaciones de las catequistas.

"Engranajes" nos pone frente a una gran novela proletaria, enfocada objetivamente, pero también vista por dentro al detalle. Su construcción fácil, accesible, es el instrumento de su prosa. Una prosa ágil, incisiva, en la que el adjetivo encaja como un remache en una plancha metálica.

"Mosko—Strom" posee, además, un elemento de que carecen los libros anteriores: el amor. Si bien un amor de referencias circunstanciales, sin pormenores ni demora, carente de sentimentalidad, ayuda de dramatismo. El amor es un engranaje más de la maquinaria social. Y la conclusión (no es acaso un intento de fuga?)

La diferencia entre "Engranajes" y "Mosko—Strom" alentando en ambas novelas el ansia de fugarse de la realidad, estriba en que la solución al problema de Manuel y de Jiménez sólo puede lograrse por la puerta falsa de la muerte, y el problema del ingeniero Walker, concluye solucionándose con una fuga por ferrocarril. En el primero de estos libros, de un sabor acre, ponen el epílogo las balas de la policía y en el segundo, el agitar de los pañuelos en la estación ferroviaria. Dos actitudes, dos maneras de enfocar las circunstancias, dos soluciones a un mismo problema: la del pequeño burgués que se proletariza y la del proletarizante que se aburguesa.

En campos diferentes y bien opuestos ha recolectado Rosa Arciniega el ambiente y las figuras de "Vidas de Celuloide", novela de hurgar psicológico. Este, ideológicamente, es el más débil de sus libros. El ritmo de la obra es folletinesco y responde más al deseo de agradar a un público de adictos al opio de un erotismo convencional, que el público —más restringido— que solicita del arte algo más que las preocupaciones de una "visceral-eroticoritmica". Hay en esta novela amorosa, de análisis prójimo, un agudo contraste, explotando hábilmente por la autora, entre el deseo de vivir una vida intensa, emancipada de límites sociales, y la corrupción dorada de Hollywood, tendiendo sus redes de pro y de mentira para hacer que caigan en ellas los incautos.

Rosa Arciniega ha puesto en el alma de Eric y Olga —estrellas de Hollywood— una peculiar aptitud para perseguir las vivas disgresiones de la emoción, ágilmente circunscrita a los pormenores en incitaciones del falso mundo del cine.

Cuando creíamos que la autora iba a darnos un libro fuerte, agitado por las inquietudes de la humanidad, tenso de desesperanzas y la opresión de los grandes trusts cinematográficos, nos ofrece una novela de circunstancias, con mucho análisis freudiano y un algo de humorismo, reduciendo la bronchidad de la tragedia del cine a estrechas proporciones. En lugar de una obra para hacer pendant con la formidable "Fábrica de Sueños", de

Rosa Arciniega Por JULIETA CARRERA

Especial para EL DIARIO

La mayoría de los escritores indio-americanos que editan sus libros en nuestra América permanecen casi ignorados en España, y cuando aun desconocidos, pretenden publicar en Madrid, deben afrontar dificultades de toda índole, y la primera, el encasillamiento de unos cuantos señores feudales de las letras. Rosa Arciniega ha sobrepasado la estatura de esta norma. A los pocos meses de haber irrumpido en el ambiente madrileño, con procedencia del Perú, había lanzado a la circulación su novela "Engranajes". La crítica la recibió con entusiasmo. Un jurado, en el que figuraban Azorín y Pérez de Ayala, le otorgó el galardón del mejor libro del mes.

"Engranajes" es un relato proletario cuya escena ocupa los altos hornos, los yacimientos de carbón y las fábricas en crisis. Figuran en esa escena pequeños burgueses que se han proletariado y familias humildísimas, esclavas de la mina, del taller y de la fábrica. Uno de los elementos preponderantes de esta novela es el ambiente, un ambiente de fatalidad económica y angustia moral y física. En los escenarios escogidos por la autora, el paisaje es árido y opresivo, con una sencillez ascética, los aspectos visuales de las barracas miserables, de los hornos en los que se deja la energía. Si describe el metal en ebullición, dice que "se desliza como una serpiente por los surcos de arena". Si se encara con el alto horno, dirá: "Silva la sirena y con ella desaparecen todas las inquietudes morales. No empieza, continúa el incesante rodaje de esta complicada máquina de hombres y elementos. Al punto, cada uno está en el hueco que deja el que se va. Ni por un instante se ha suspendido el movimiento".

Tenemos, pues, en Rosa Arciniega, la visualidad del paisaje. Su rasgo distintivo es la forma justa, sencilla, de captar el dolor, encajándolo en su exacta dimensión.

La vida fabril está llena de seres aniquilados, a los que anima la angustia y la desesperanza. La novelista los describe con un soplo de ternura heroica. Los hombres se embriagan para olvidar y para mantener la ilusión de la fuerza: todo en la monótona y múltiple existencia de la multitud está atenuado por el miedo a perder el trabajo. Y no sólo el hombre, la fábrica y la mina también son desplazadas. Esta característica imprime al libro de Rosa Arciniega una singular vibración de angustia y de temor. En sus páginas, junto a la tragedia que aplasta a los personajes, todo se retuerce, todo está regido por la lucha feróz para no descender más, para no permitir que lo triture la miseria. La escritora escoge con rigorismo, y de su empleo selectivo quedan solo haces apretados de sugerencias; la descripción es parco, de una nitidez quirúrgica y viene a ser un elemento más del diálogo, diálogo de dos únicos personajes: Manuel ex—estudiante de Ingeniería, aventado a las últimas capas del mundo social, y Jiménez, el muchacho débil y comedido, que va dejando retazos de su vida en el horno. A ambos

ce de un continuo debatirse con el dolor. En la confección de "Engranajes" se ha operado por condensación, reduciendo al mínimo lo individual, para darle la primacía al elemento colectivo: la fábrica, el aplastamiento económico, los dominantes complejos del temor y de la angustia.

El léxico primordial de la novela es la vida y acacimientos de los proletarios. Los de "Engranajes" son como los de todo el mundo, siervos de la máquina y de la miseria. Jiménez, uno de los protagonistas, conducido a la muerte por deficiencia en la alimentación, dice un día a Manuel:

—Mira esos millones de hombres, todos desgraciados, todos miserables. Nada hay que pueda llenar su existencia porque van demasiado. Con nada pueden ya engañarse. ¡Como no-

te de vide, calavera, con un diente y una muela; saltando como una pulga que tiene barriga llena

Por todo queda "para siempre" en paz, dice la copla del "roto":

Al que muere, lo entierran, con tierra queda tapado, olvida lo que ha querido y lo que ha pedido fiado.

Los hombres son el demonio parientes del alacrán; cuando ven la mujer pobre paran la cola y se van

El alma popular colombiana tiene

Humor en la...

Por un beso que me diste me cobraste cuatro riales; mal haya el beso tan caro poniendo mis materiales.

Tres cosas hay en la vida que cuestan mucho dolor: el vivir en casa ajena, deber y tener amor.

Los andaluces dicen:

Al que camela sin plata con título de "buen mozo" a ese llaman las mujeres La Carabina de Ambrosio

Es natural que el "pamé" trae grandes satisfacciones, ¿verdad? Así, resulta que:

Pájaro con muchas plumas no se pueden mantener; los escribanos con una mantienen moza y mujer.

Cuando, con nuestra congénita ingenuidad, juzgamos ya cumplida nuestra misión, hé aquí que el hecho de citar a los escribanos, nos recuerda que asistimos a un ágape de artistas y escritores, en homenaje al sensitivo espíritu de Doña María Quiroga Vargas. Respecto a los escritores, creamos oportuno, para concluir esta fatigosa charla, citar la copla destinada al vendedor de los productos de la pluma:

Dios te libre, libro mío de las manos del librero, que, cuando te está alabando, entonces te está vendiendo

La creamos original de Fernán Caballero (Cecilia Bohl de Faber), la delicada autora de "Gaviota", novela de fino realismo, pues figura en su colección de "Cantares andaluces", Leipzig, 1874, sin firma. Pero sabemos que tan hábil escritora de origen suizo, española por el espíritu y por su labor, también compuso coplas destinadas al pueblo. Cerramos, pues, este trabajo, recordando a esta distinguida homenaje que se rinde hoy al celebrar un merecido triunfo de otra ilustre mujer de letras con cuyo